

SE SUSCRIBE:

En CADIZ, en el despacho de este periódico; en JEREZ, en la librería de Bueno; en el PUERTO, José Palma, café del Comercio; en SAN LUCAR en casa de Gurria; y en SAN FERNANDO, en el almacén de Diaz.

EL GLOBO

PRECIOS DE SUSCRICION.

Para Cádiz llevados á las casas rs. vn. 13
Recogiéndolo en el despacho 12
Para fuera de Cádiz, franco de porte 16

VIERNES 3 DE SETIEMBRE DE 1841.

El Español,

periódico conservador, reformista y religioso.

Si no creyésemos que la aparición del nuevo periódico que va á publicarse en Madrid con este título puede ser un suceso de verdadera importancia política, nos limitaríamos á recomendarle á nuestros lectores, para cuyo objeto fuera mas que suficiente recordarles las doctrinas que está destinada á difundir la nueva revista, y los antecedentes y los nombres de sus estimables redactores. Mas prescindiendo de estas razones, la publicación del *Español*, así por su forma como por su objeto, debe ser mirada como una importante novedad en nuestra prensa política.

Hasta ahora han sido diarios los periódicos de política que se han publicado en España y solo puede citarse una escepcion notable; el *Censor* que se daba á luz semanalmente en la anterior época constitucional, con notable aceptación y prestigio. Cual fué la influencia que ejerció aquel conocido periódico en las opiniones y las doctrinas, y por necesidad consecuencia en los sucesos no necesitamos recordarlo á nuestros lectores.

Posteriormente no ha sido imitado aquel ejemplo, ni tampoco el que nos ofrecen las naciones donde mayores adelantos ha hecho la prensa periódica porque es cosa sabida que en Inglaterra y en los Estados Unidos de América, no solo son los periódicos semanales los que cuentan mayor número de suscritores, sino que escuden con mucho en número los que se publican de esta clase á los que salen á luz diariamente.

De algun motivo muy poderoso es necesario que haya nacido esta propagación de los periódicos semanales en las dos naciones del mundo donde ejerce mayor influencia la prensa política. A nuestro entender los periódicos semanales bien entendidos, llevan una ventaja muy considerable á los periódicos diarios.

Por su precio pueden ser mas populares, si tal es su objeto, porque las clases inferiores de la sociedad no tienen ni bastante dinero, ni suficiente tiempo para comprar y leer los periódicos diarios. Y cuando es otro el fin de sus redactores pueden estar mejor pensados y escritos, porque como dice muy bien el prospecto del *ESPAÑOL*, *tratan y profundizan las cuestiones con mayor amplitud y mas calma que cuando se las discute de uno para otro dia*. Así es que, por un lado, los periódicos que mayor número de suscritores cuentan en Inglaterra son semanales. Y por otra parte, las mejores publicaciones de esta especie de que tenemos noticia no han sido nunca diarias.

Desde que comenzaron á publicarse periódicos en Inglaterra, que fué, segun se cuenta, en la época en que estaban alarmados sus habitantes con el temor de nuestra gran armada, nunca gozaron de una alta consideración política ni literaria hasta los años que siguieron á la revolución de 1688. Milton y los principales escritores políticos de la anterior revolución solo habían publicado folletos. Pues bien en la época á que nos referimos á la cual ha dado la reina Ann su nombre, el célebre periódico que escribía Addison, los que escribían con tan distinguido talento el tory Swift y el whig Steele no eran diarios.

En nuestros dias, las personas algo familiarizadas con la política inglesa saben perfectamente que no es ni en los discursos parlamentarios, ni en los *leaders* (como por allá se llama á lo que se conoce en nuestras imprentas con el título de artículos de fondo) donde se ha de buscar el verdadero y sincero pensamiento de los partidos. En los discursos de las cámaras va la opinion envuelta entre salvedades, formas y giros establecidos por el uso, que no solo la oscurecen sino la mutilan. En los artículos de los periódicos la pasión del momento, los sofismas mas groseros, las personalidades mas desenfrenadas, ocupan el principal lugar. Pero cada par-

tido tiene su revista y no hay nadie que no sepa que es en el Quarterly, por ejemplo, donde ha de encontrar lo que piensa el partido tory, y en la revista de Westminster lo que quieren los radicales.

Pero la principal razon que nosotros encontramos para que en lo sucesivo pueda prosperar un periódico semanal habilmente escrito, con perjuicio de los diarios que se publican en la corte, es el desarrollo que ha tenido estos últimos tiempos la prensa de las provincias. Apenas hay provincia donde no se publique uno ó mas diarios, y las noticias que tienen un interes de actualidad, las órdenes del gobierno, las sesiones de Cortes, todo se encuentra, unido con los asuntos locales, en las columnas de aquellos periódicos. Lo que estos no pueden hacer es dar impulso uniforme á la opinion en todas las provincias: el principal órgano de cada partido es preciso que se publique en la capital de reino, mas para este fin se prestan admirablemente las Revistas y los periódicos semanales.

Pero basta con lo dicho acerca de la forma de nuevo periódico y pasemos á tratar de lo mas importante, de su objeto que es la reorganización de un partido conservador, reformista y religioso.

Un partido de cuyas manos ha arrancado las riendas del gobierno ó bien el triunfo parlamentario y legítimo de sus adversarios, ó bien la violencia de una revolución triunfante, no mira por sus intereses, por sus principios y por su porvenir si se contenta con hacer oposicion al nuevo gobierno. Necesario es que piense en el dia mas ó menos cercano en que ha de reemplazarle: necesario es que se prepare para el momento de su triunfo. Y para este fin necesario es que procure organizarse, uniformando sus principios: necesario es que sepa no solo lo que es digno de vituperio sino lo que merece elogio: no solo lo que se debe impedir sino tambien lo que se ha de hacer. La mayor parte de los partidos que dejan los bancos de la oposicion para ocupar los del gobierno

de frio, no parece sino que sienten sobre los hombros una plancha de plomo helado. Aquí no hay fuego; es un verdadero espartano este hombre.

—Y quien es este hombre? Quien es? dijo Gaston hablándose á sí propio.

—Ella sola hubiera podido aclararnos este punto, pero creo que se ha mareado esta noche ¿no es así?

—Esta noche, sí, esta noche.

—Ulrik? dijo Alfredo, Ulrik? este debe ser un hombre ruso, prusiano, ó alemán; he ido ayer al club de la Unión, esperando hallar algunos miembros del cuerpo diplomático; en efecto, he visto á tres ó cuatro secretarios de embajada; pero ninguno conocía al coronel Ulrik: ya no nos queda mas que acudir al embajador de Rusia, pero no he podido encontrarlo.

—Después de todo qué me importa? dijo Gaston, este hombre tiene mi secreto, ella me ha sacrificado á él, es una traición indigna. El ó yo hemos de morir.

—No vayais tan adelante, amigo mío, quizás ese imbécil de ayer nos haya informado mal. Verdad es que las apariencias todas tienden á hacer creer que han traído aquí esa caja, pero debéis observar que no ha entrado y que Mad. Blondeau fué quien se la entregó al criado. En fin, Gaston, espero que esteis sobre vos y que no vayais conduciros como un chiquillo.

FOLLETTIN.

MATILDE.

MEMORIAS DE UNA MUGER DEL GRAN MUNDO. (*)

POR

EUGENIO SUE.

INTRODUCCION.

CAPITULO IV.

LA CITA.

El dia siguiente á las nueve de la mañana se paró el coche de Gaston á la puerta del palacio de Orbeson. Llamó el lacayo; abrieron la puerta pequeña y apareció el criado.

Apeéronse Gaston y Alfredo.

—¿Está ahí el coronel Ulrik? dijo Gaston.

El criado inclinó la cabeza, y sin responder, hizo una señal á los jóvenes para que le siguieran.

Nada mas triste y desconsolado que el interior de esta casa.

En el patio había un sinnúmero de losas tendidas por aquí y por allí y que proveían sin duda de alguna demolición. Se hubiera dicho que eran las piedras sepulcrales de un cementerio abandonado.

Todas las ventanas exteriores estaban cerradas, la vidriera del vestíbulo giró sobre sus goznes mohosos é hizo resonar con un ruido lúgubre las bóvedas sonoras de la escalera principal.

El coronel vivía en el piso bajo. El criado condujo á los jóvenes á un salon inmenso casi desamueblado; unas ventanas altas sin cortinas y formando cuadrados pequeños, daban á un jardín rodeado de paredes altas y tristes como las de un claustro.

—Ahora mismo vendrá el señor coronel, dijo el criado, y desapareció.

El dia estaba triste, el viento silbaba á traves de las rendijas de las puertas mal cerradas. En esta casa todo revelaba no la miseria, ni el desaseo, sino el mas profundo abandono del bienestar material.

Alfredo y Gaston se miraron algunos instantes en silencio.

—Desde que hemos entrado, dijo Alfredo titubando

(*) Véanse los números 313, 314, 317, 318 y 319.

suelen resentirse de los hábitos adquiridos en el primero de estos puestos: por lo común no saben lo que desean, sino solo lo que aborrecen. El derecho de veto es el único de que saben hacer uso.

Para probarlo no necesitamos de ir á buscar ejemplos en países extraños, ni en tiempos remotos. En 1837 cuando el partido moderado recuperó con su triunfo en las elecciones el poder que había perdido un año antes, se encontró dueño de la mayoría, dueño del ministerio, dueño del poder. ¿Y que eso supo hacer de su triunfo? Decir que impidió el mal sería mucho decir: pero ciertamente no pudo llevar á cabo la obra de reorganización, la obra de orden moral y legal que le estaba encomendada, á pesar de sus doctrinas y de sus deseos. En este punto creemos no encontrar contradicción ni en las personas imparciales, ni en los defensores mas acérrimos de aquel partido. Pasó la primera legislatura ocupada únicamente en apasionadas y estériles contiendas con la oposición progresista. Los puntos de mayor importancia solo se resolvían de una manera provisoria, dejando viva la dificultad, y abierta la fuente de incesantes y peligrosos debates: así sucedió con el diezmo. Acerca de otras materias no hubo resolución alguna: así sucedió con la organización administrativa de las provincias y con la ley de vinculaciones. Ninguna alteración se hizo en la milicia, ni en los ayuntamientos; ninguna reforma ni mejora en las leyes civiles y criminales.

Y en cuanto al motivo de aquella inacción funesta no puede ocurrir duda alguna. Los moderados llegaban al poder desapercibidos, con los hábitos de la oposición, sin doctrinas, sin pensamiento fijo: no parecía su objeto gobernar sino impedir que gobernasen sus contrarios.

En los cortos meses que llevan de mando estos últimos han resuelto con precipitación y sin timo, pero al cabo de una manera definitiva en las apariencias, mas cuestiones que las decididas por el partido monárquico-constitucional en los tres años que duró su dominación.

Cuando recobre el mando el partido que combate al actual gobierno, no deberá ser exclusivamente un partido conservador. Conservar cuanto ahora existe, no solo sería un absurdo sino un imposible. Entre las instituciones y las leyes que han atravesado intactas por medio de nuestras repetidas reacciones, hay algunas que necesitan de reforma. En otras materias salta á la vista la necesidad de una organización muy distinta de la ensayada por el bando revolucionario.

Así, cuando recobre aquel partido el mando, cualquiera que sea el modo, y el tiempo en que esto suceda, habrá de ser un partido reformista y sobre

todo reorganizador. Necesario por tanto es discutir y preparar desde ahora las bases de esta necesaria reorganización. Ningun hombre, ni ningun partido merece el poder, cuando solo piensa en los medios de oposición, y no en los medios de gobierno.

Nosotros nos proponemos examinar las doctrinas de *El Español*; y la solución que ofrezca de las cuestiones políticas y sociales de la época. Insignificante es nuestro juicio, pero no dejaremos de ponerlo en conocimiento de nuestros lectores.

A pesar de la legislación vigente sobre asociaciones gremiales, en cuya materia rigen ordenes muy conocidas, se ha tratado en estos últimos días de reorganizar en Cádiz el estinguido gremio de marantes, abuso que sobre ser opuesto en todos tiempos á la conveniencia del tráfico mercantil, lo es muy especialmente al espíritu de la época en que vivimos.

Para convencer á nuestros lectores bastará explicarle el objeto de este gremio. Consiste en monopolizar en ciertas manos las ganancias que proporcionan los embarques, trasbordos, y alijos de la carga de los buques. De manera que se ataca el principio de la libertad del trabajo: se escluye de ganancias legítimas á todos aquellos á quienes no se estiende el privilegio: y se perjudica al comercio, obligándole á valerse de los privilegiados que siempre hacen las cosas caro y mal. Esto es lo que significa el gremio de marantes.

Pero no es esto solo. Hay ocasiones en que los barcos pueden acercarse al muelle á verificar el embarque ó alijo de su carga, sin valerse de otros que las trasborden; y en este caso no solo evitan gastos inútiles, sino tambien el deterioro que pudieran experimentar con los trasbordos los géneros ó sus embases. Pues bien: el gremio de marantes impide atracar al muelle á todo género de buques, causándoles con esto solo inexplicables vejaciones.

Los que han tratado de resucitar este abuso se apoyan segun parece *orden superior*: si esta *orden* es de la Comandancia general de marina, como se afirma, estamos seguros de que no tardará en ser revocada, porque conocemos los principios de justicia por los cuales se rige aquella ilustrada autoridad. Nos aseguran que el señor alcalde primero ha tomado el asunto con el empeño que merece. No tardaremos en saber los resultados y en ponerlos en conocimiento del público.

Es cosa decidida que el desgraciado pueblo de Vejer sirva de escena de los mayores escándalos, arbitrariedades y desórdenes entre los muchos que ocurren en la época presente. Merece saberse el medio de que se sirve aquella autoridad municipal para co-

brar las contribuciones. Por hoy no haremos mas sino copiar la siguiente papeleta dejando para otro dia las observaciones.

—D. N. N. tendrá dos plantones á cada uno de los cuales pagará ocho reales por el primer dia, diez y seis reales por el segundo y así progresivamente hasta que satisfaga sus adeudos por todos conceptos—Rodríguez.—

Es de advertir que estas disparatadas papeletas no se envían sino á los retrogrados: los progresistas de Vejer no son hombres que pagan contribuciones.

A continuación insertamos un artículo que ha publicado en la *Gaceta de los dos Mundos* el célebre Duvergier de Hauranne sobre la crisis ministerial inglesa; llamamos sobre él la atención de nuestros lectores.

ARTICULO I.

Futuro gabinete.—Sir R. Peel, lord Stanley, Wellington, lord Lyndhurst, etc.

Que el partido conservador deba su mayoría á tal ó cual cosa, siempre resultará que la mayoría le pertenece, y que ocho dias después de la apertura del parlamento sir Roberto Peel será primer ministro. Como gobernará y cual será su porvenir, he aquí en el terreno á qué las cosas han llegado, la grande, la única cuestión. Antes de abordarla, útil es echar una mirada sobre el probable personal del nuevo ministerio. Este se compondrá segun todas las apariencias de sir Roberto Peel, primer ministro, de lord Stanley, de sir James Graham, de lord Lyndhurst, de lord Aberdeen, tal vez del duque de Wellington y de lord Ripon. Háblase tambien, pero en segunda línea de lord Ellenborough, de M. Goulburn, de sir Hardinge y de algunos otros. Dejemos á estos y ocupémonos solo de los primeros.

Sábase que sir Roberto Peel, hijo de un rico manufacturero, no pertenece por su nacimiento á la aristocracia inglesa; pero destinado desde la infancia á la vida política entró en el parlamento desde que alcanzó la mayor edad; y á 24 años en 1812 era secretario de Estado por la Irlanda. En 1818 por razones mas bien personales que políticas, dejó este puesto importante sin cesar por esto de sostener al ministerio tory, y en 1821 reemplazó como ministro de lo Interior á lord Sidmouth que acababa de retirarse. En 1822, cuando M. Canning sucedió á lord Castlereagh, sir Roberto Peel permaneció ministro. Entonces pudieronse notar en él dos tendencias distintas. En todo aquello concerniente al sistema político, ya exterior, ya interior, sir Roberto Peel se mostró fiel á las antiguas tradiciones torys y decidido enemigo de toda reforma. En todo lo tocante á la administración y á la legislación criminal dió pruebas de un espíritu vasto, ilustrado, á veces hasta atrevido. Así se le vió por un lado sostener vivamente el *alien bill*, combatir la emancipación católica: elogiar la santa alianza, y por el otro aminorar las leyes penales, reformar el jurado y limitar la jurisdicción de los jueces de paz. Merced á esta doble caracter, sir Roberto Peel tuvo la doble ventaja de conservar el favor de los antiguos torys y de ganar hasta cierto punto el de los reformistas.

Sin embargo, á fines de 1826 y bajo la imparcial presidencia de lord Liverpool existían dos parti-

—La cosa es grave, lo que debemos hacer es medir bien las palabras.

—Lo que mas me incomoda, dijo Gaston, es la falsedad de esa mujer! La creía incapaz no de una mentira, sino del menor disimulo. Nunca ha pronunciado delante de mí el nombre del coronel y no obstante en él es en quien confía.... vamos, aquí hay un misterio odioso que quiero penetrar.

—No hay duda que es muy extraño todo lo que nos contó ayer aquel charlatan del café, dijo Alfredo; y de esta relación se infiere que ese coronel es un personaje infinitamente raro. Este interior arruinado y casi sin muebles, revela que ese hombre no es amigo de los goces materiales; á no ser por vuestra incomodidad, me alegraría mucho encontrarle frente á frente con Robin de Bois, con el vampiro, como decía ayer aquella gente; pero qué frío!.... qué frío!.... este hombre, aunque no fuera mas que por consideración á las personas que vienen á verle, debía tener un poco de fuego.

En este momento abrió el criado la puerta y entró el coronel.

Era un hombre de estatura alta, vestido con mucha sencillez. Representaba 36 años, aunque su cabello negro principiaba á ponerse algo cano hacia las sienes.

Tenia el cutis muy tostado; un pliegue profundo que separaba sus cejas negras y espesas le daban una fi-

sonomía dura, altanera, aunque sus facciones regulares hubieran podido expresar en otra situación sentimientos mas dulces. Tenia en la mano la carta de Gaston: miró á los dos jóvenes y dijo con una voz firme, breve y sin ningun acento extranjero.

—¿Quien es el conde Gaston de Seunville?

—Yo soy, caballero, dijo Gaston. Y en seguida señalando hacia su amigo dijo: este es el señor marques de Brodicourt.

El coronel hizo un movimiento de cabeza á manera de saludo.

Mirando á Gaston cara á cara, cruzando sus manos detras de su espalda, aguardó á que este último le explicara el motivo de su visita.

A pesar de su seguridad y de su costumbre de mundo, Gaston se quedó un momento certado.

Las facciones duras y bronceadas del coronel, no tenían movimiento; parecía una máscara de bronce. Sus ojos pardos y grandes miraban de un modo tan fijo y penetrante, que al cabo de un rato no se podía soportar su mirada.

Nada mas difícil que romper ciertos silencios. Sea que Alfredo esperara que Gaston tomara la palabra, sea que este aguardara que hablase el coronel, el resultado fué que los tres quedaron mudos durante algunos minutos.

Entonces sintió Gaston cuan difícil le era explicar el motivo de su visita sin comprometer á la mujer de quien creía tener que quejarse.

Así como sucede muy á menudo, en el momento mismo de la explicación que venia á pedir, Gaston fué asaltado por mil reflexiones que hubiera debido hacer antes de presentarse en casa del coronel.

El embarazo, el despecho, la cólera, le hicieron ponerse colorado. Queriendo poner un término á esta escena embarazosa, Alfredo dijo al coronel:

—Caballero, sabreis sin duda el objeto que nos trae aquí....

—No, señor, dijo Ulrik.

—Se trata de una caja que me pertenece, dijo Gaston, que os ha entregado ayer una mujer que debéis conocer.... porque es emisaria de otra, que tampoco debe seros desconocida....

—No entiendo lo que queréis decir, caballero, respondió el coronel.

—Caballero!.... dijo con viveza Gaston.

—Caballero!.... dijo el coronel sin alzar mas la voz.

Hubo otro momento de silencio; Gaston se movió los labios de despecho.

Alfredo continuó con sangre fria.

—El señor de Seunville tiene un gran interes en saber si os han entregado ayer por la tarde una caja

dos en el ministerio; el de lord Eldon y lord Westmoreland y el de M. Canning y M. Robinson (después lord Goderich y hoy lord Ripon) el primero negando al espíritu del siglo la concesión mas ligera sobre todo en lo concerniente a la Iglesia; el segundo comprendiendo que á la antigua política le pasara ya su época. Entre estos dos partidos sir R. Peel con notable prudencia tenia el cuidado de guardar la mas estricta neutralidad. Empero en 1827 á la muerte de lord Liverpool esta neutralidad dejó de ser posible. Entonces M. Canning primer ministro se alió á los wighs y llamó al gabinete al duque de Debdendhire, á lord Lansdowne, á lord Carlisle y al mismo gefe honorario de la oposicion M. Tierney. No es preciso decir que lord Eldon y lord Westmoreland salieron del ministerio. Lo que sorprendió un tanto fué ver á sir R. Peel seguir su ejemplo. A pesar de esto, durante algun tiempo sentóse en los bancos centrales y afectó proclamarse el amigo de M. Canning; pero bien pronto su amistad fue agria, ofensiva á su proteccion, y asi despues de una viva provocacion de M. Canning tomaron un partido decisivo yendo á sentarse en el puesto que M. Brougham acababa de abandonar. A datar desde este dia fue el gefe de la oposicion tory, si bien se guardó mucho de asociarse á todas las locuras de sus amigos.

En 1828, despues de la muerte de M. Canning y del aborto del ministerio Godrich, sir R. Peel, hombre principal del ministerio Wellington, sobre todo cuando los amigos de M. Canning, M. Huskisson, lord Dudley, M. Grant y lord Palmerston se separaron de él. En situacion tan eminente se honró á los ojos de los liberales sin comprometerse á los de los torys por nuevas reformas judiciales y administrativa. Pero en 1829 una gran medida, la de la emancipacion, á la que creyó deber asociarse, arrojó en su vida política hasta entonces tan facil y serena, la agitacion y las tempestades.

En un dia el idolo de los torys vino á ser el objeto de execracion, y los epítetos de traidor, de apóstata, de monstruo, de papista en fin cayeron sobre él aun de los labios de sus mejores amigos. A mas la universidad de Oxford cuyo representante favorito era, le renegó dándole por sucesor á Sir Roberto Inglis. Es preciso hacer á sir Roberto Peel la justicia de que en vez de amainar bajo la tempestad de su caracter adquirió en esta lucha nuevo vigor, firmeza nueva. Recogió con tanta resolucion de ánimo como elevacion de alma el guante que se le arrojaba, y su talento encontró en la lid y vigor en una altura á donde aun no llegaría.

Heridos en el corazon los ultra-torys tardaron mucho en perdonar, y durante 18 meses el duque de Wellington en la cámara de los lores, sir Roberto Peel en la de los comunes, fueron que sostener el choque de una oposicion en la que se confundian lord Grey y lord Holland y lord Winchelsea, M. Brougham y sir Eduardo Kuatchbull, sir Roberto Wilson y sir Roberto Inglis, sin contar los amigos personales de M. Canning, M. Huskisson, M. Grant y lord Palmerston. A la muerte del rey Jorge IV y al advenimiento de su sucesor, esta nueva coalicion iba á llegar á su mayoria cuando la revolucion de Julio vino á cambiar la faz de las cosas y á colocar os partidos en un terreno enteramente nuevo. Pocos meses despues arrollados por el movimiento popular Wellington y Peel daban su dimision y lord Grey subia al poder.

Desde esta época la vida de sir Roberto Peel es

suficientemente conocida. Cuando en 1832 el bill de reforma lanzó fuera de combate á casi dos tercios de su partido, muchos acasos habrian desesperado ó hubiesen buscado en la violencia un postrer consuelo; pero tan firme y mas moderado que nunca sir Roberto Peel aceptó sin vacilar los hechos consumados y solo pensó en hacerlos valer para el triunfo de sus opiniones. Entonces fué cuando se le vió, aprovechándose de la reaccion que sigue naturalmente á todo gran esfuerzo político, tener de un lado la mano á los que el progreso de ideas reformistas empezaba á asustar, y contener de la obra los restos encontrados del viejo partido tory, sentando asi las bases del gran partido que bajo un nuevo nombre le reconoce hoy á justo título por su grife, Nadie ignora ademas la admirable lucha que sostuvo en 1835 cuando llamado de repente de la Italia por un capricho real debió sin esperanza del éxito, intentar una empresa prematura y que trastornaba todas sus combinaciones. Nadie ignora la firmeza de que dió pruebas cuando encargado por la reina de formar en 1839 un nuevo gabinete pretendió ejercer hasta en la casa real los derechos de primer ministro, y prefirió renunciar al poder á tomarlo incompleto y mutilado. Nadie ignora en fin, con que sostenida habilidad, con que fria perseverancia ha conseguido en medio de tantos obstáculos conquistar una mayoria primero en la cámara, despues en el pais sin sacrificar una sola de sus opiniones, sin hacer á las pasiones y á la impaciencia de sus amigos concesiones de las que mañana tuviera que arrepentirse. Con razon se ha notado que gefe de los conservadores sir Roberto Peel no deja nunca escapar una ocasion de recordar los principios que han colocado á la casa de Hannover en el trono y de proclamar la preponderancia de la cámara de los comunes; consistiendo esto en que sir Roberto Peel es demasiado ilustrado y harto juicioso para no ver que en ella despues del bill de reforma es donde residen la fuerza y el derecho. Ademas esta preponderancia del principio parlamentario sobre el principio monárquico y de la cámara baja sobre la cámara alta, no encierra en el fondo nada que pueda disgustar al hijo del manufacturero de Tanworth.

Sea de esto lo que quiera hoy dia á 53 años de edad sir Roberto Peel es sin disputa uno de los mas consumados hombres de estado que la Inglaterra ha poseido, y uno de los mas dignos de conducir los negocios de un gran pais. No es un orador de primer orden, y sus discursos no pasarán generalmente á la posteridad como modelos de elocuencia clásica, pero tiene una manera de hablar sencilla, clara, lógica, metódica que sin pretender producir efecto lo alcanza casi siempre. Posee ademas un mérito sumamente precioso para un gefe del gabinete ó de la oposicion, el de tratar todos los asuntos con igual facilidad. Política, hacienda, economia política, legislación civil y criminal administracion, guerra todo pertenece igualmente á sir Roberto Peel, y en todas partes derrama los mas sólidos conocimientos, el buen sentido mas seguro, la mas notable lucidez. Asi, despues de una larga discusion, en la que perdiendo de vista la cuestion principal los oradores se han arrojado en mil sendas apartadas y han transformado el combate en torneo, siéntese un placer infinito en ver levantarse á sir Roberto Peel y con algunas palabras graves y firmes atraer la atencion al verdadero punto del debate. Oyéndolo se conoce que tenemos delante de nosotros no un abogado ó un literato, sino un hombre político, para quien un dis-

curso es una accion y que prefiere la utilidad al brillo y lucimiento. Prudente, mesurado, hasta temporizador, sir Roberto Peel no es de esos ministros á quienes la pasion conduce hoy mas allá y hoy mas acá de los límites que se han prescrito. Las ofensivas provocaciones de sus enemigos, las sospechas injuriosas de sus amigos son recibidas por él con la misma sangre fria sin dar un paso mas, ni adelanto ni atras, una vez empero, lanzado en un sendero no retrocede nunca aun cuando, como sucede, los que ayer le impelían se esfuerzan hoy para retenerlo. (Se concluirá.)

CADIZ

VIERNES 3 DE SETIEMBRE.

AYUNTAMIENTO CONSTITUCIONAL

Conforme á lo acordado por esta corporacion se publica la subasta en primer juicio de la renta de los puestos levante de la plaza de la Libertad, por todo el año próximo de 1842 cuyo remate tendrá efecto á las 12 de la mañana del dia 30 del corriente en la casa Capitulat con arreglo al pliego de condiciones que para instruccion de los licitadores estará de manifiesto en la secretaría de este cuerpo municipal. Cádiz 1.º de Setiembre de 1841.—*Pedro Felipe del Campo*, alcalde.—*P. A. del S. José María de Figueroa*, oficial mayor.

El reparto del pan que acordó esta corporacion en celebridad del aniversario del glorioso pronunciamiento de Setiembre, tendrá efecto en esta casa capitular el dia 5 del corriente de 7 á 9 de la mañana y de 3 á 5 de la tarde.

Cádiz 2 de Setiembre de 1841.—*P. A. D. S. José M. de Figueroa*, oficial mayor.

San Sandalio, mártir de Córdoba.

El jubileo está en la iglesia de RR. MM. de Sta. María.

OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS DE AYER.

Horas.	Termóm.	Baróm. medida ing. esa.	Viento.	Atm.
Al s. el sol.	16½ s. 0.	29,86.	O.	Clara.
Al mediodia.	21½ s. 0.	29,94.	SO.	Nubes.
Al p. el sol.	17½ s. 0.	29,91.	O.	Celages.

AFECCIONES ASTRONÓMICAS DE HOY.

El sol sale..... á las 5 y 33 minutos de la mañana.
Se pone..... á las 6 y 27 minutos de la tarde.

MREAS DE MAÑANA.

Primera alta á las 3 y 41 min. de la madrugada.
Primera baja á las 9 y 49 min. de la mañana.
Segunda alta á las 3 y 57 min. de la tarde.
Segunda baja á las 10 y 6 min. de la noche.

Cadáveres sepultados en el cementerio de esta ciudad en el dia de ayer.

Hombres.....	0
Mugeres.....	0
Niños.....	0
Niñas.....	4
Total.....	4

que le pertenece, y que encierra papeles muy importantes. Si quereis, caballero, darle vuestra palabra de honor de que no teneis en vuestro poder esa caja, Mr. de Seunville se dará por satisfecho.

—No me daré por satisfecho, sino cuando. ...

—Amigo, me habeis tomado por consejero, dijo Alfredo, permitidme que me explique con el señor.

—La explicacion será muy sencilla, dijo el coronel dando algunos pasos hacia la puerta, manifestando que seria inútil cualquier pregunta que le hiciera, no tengo que daros respuesta alguna.

—Luego rehusais, dijo Gaston, de dar vuestra palabra.

—Rehuso, caballero, responder á las preguntas que me haceis, dijo el coronel, y continuó dirigiéndose hacia la puerta.

Gaston y Alfredo se quedaron cerca de la ventana.

—Caballero, dijo Alfredo, contentándose con trabajo, vuestro movimiento hacia la puerta significa que ha durado ya demasiado la conversacion?

—Demasiado..... quizas, caballero, dijo el coronel llevando la mano al pestillo de la puerta, pero... ciertamente ha durado bastante..... Nada tengo que decir ni que escuchar.

—Y yo os digo caballero que no saldré de aqui sin que me hayais respondido, dijo Gaston, está aqui la caja; sí, ó no?

—Un momento, os suplico, dijo Alfredo, que se proponia agotar todos los medios de conciliacion. Sois un hombre de mundo, caballero, á vos y como tales tambien nos hemos dirigido á vos. Nos hemos resuelto á esto despues de haber tomado noticias seguras; estas noticias nos dan la certeza de que han entregado á vos ó á vuestros criados la caja de que se trata.

Si ignorais esta circunstancia, podeis preguntar á vuestro criado.

—Es inútil, caballero.

—Pero entonces, dijo Gaston, es preciso.....

—Gaston, espera, dijo Alfredo y añadió: pues que rehusais respondernos terminantemente, sois responsable del hecho en cuestion. Nos dirigimos por última vez á vuestro honor para obtener de vos una respuesta positiva. Mr. de Seunville sentiria mucho tener que salir de la moderacion, y sois un hombre demasiado fino para no acoger con política una pregunta que se os hace con la mayor urbanidad.

—He tenido el honor de deciros ya por dos veces que no tengo que dar ninguna respuesta acerca de este asunto, repitió el coronel con la mayor serenidad.

Gaston y Alfredo se miraron con indignacion.

—Es evidente, caballero, dijo Alfredo, que no podemos obligaros á que habeis ni á que os expliqueis; pero.....

—Es inútil prolongar mas esta conversacion, dijo Gaston con firmeza, rehusar responder equivale á confesar que poseeis la caja; tengo mil razones para considerar esta posesion como un ultrage hecho hacia mí y por lo tanto os pido una satisfaccion.

—Corriente, dijo el coronel abriendo la puerta de la sala.

—El señor volverá para entenderse con vuestros testigos, dijo Gaston señalando hacia Alfredo.

—Es inútil, caballero, podemos elegir, ahora mismo la hora, el sitio, las armas, dijo el coronel.

—Pues bien, la hora, mañana por la mañana á las diez, dijo Gaston.

—A las diez, repitió el coronel.

—En el bosque de Vincennes.

—En el bosque de Vincennes, dijo el coronel.

—En cuanto á las armas podeis elegir lo que querais, dijo Gaston.

—Me es indiferente, caballero.

Pues bien, la espada.

—Corriente, la espada dijo el coronel cerrando la puerta sin que su rostro se hubiera alterado en lo mas mínimo.

El criado volvió á conducir á los dos jóvenes y el palacio de Orbesson volvió á quedarse silencioso y solitario. (Se continuará.)

PARTE MERCANTIL.

Lonja de Corredores.

CADIZ 2 DE SETIEMBRE.

CAMBIOS.

Madrid.... á 90 dias fecha.....		
á 60 d.....	1/2	p s queb.
Barcelona. en pf. á 8 d. v....	1/4	id. benef.
Valencia... á corto.....	par	papel.
Bilbao.... á corto.....		
Coruña... á corto.....		
Sevilla.... á corto.....	par	papel.
Santander. á corto.....	1/4 á 3/4	id. benef.
Granada... á corto.....	1	id. queb.
Alicante... á corto.....	1	id. queb.
Málaga... á corto.....	1/4 á 1/2	id. benef.

Londres.....	38	poc. oper. y plata.
París.....	80	
Hamburgo.....	93	nominal.
Génova.....		
Gibraltar á 8 dias v. f.....	3/4 á 1	p s queb.
á 90 d.....		

FONDOS PUBLICOS.

Titulo del 5 antig. cup. corr....		
Dchos. nuev. con el cup. corr....	20 á 20 1/2	p s nom.
Dhos. en cortas cantidades.....		
Dh s del 4 con el cup. corr....	18	papel.
Vales No Consolidados.....	41	pf. papel.
Certif. de deuda sin interes....	5 1/2	p s nom.
Dhas. en cortas cantidades.....		
Cupones venc. hta. 1.º Oct 840		
Dienos posteriores.....	18	papel.

BUQUES ENTRADOS

EN ESTE PUERTO EL DIA DE AYER.

Fragata española Vitoria (a) Antonia, D. Manuel Fernandez de Castro, de Manila á Isla de Sta. Elena en 102 del primer puerto y 34 del segundo, con azúcar, tabaco y canela, á D. Ignacio Fernandez de Castro.
Fragata rusa Dygden, cap. G. Sovilius, de Wells en 37 con maderá, al señor Cónsul de Suecia.
Pailebot español Primero del Campo, D. Tomas Caballer, de Málaga en 2 con vino y otros efectos.
Y cuatro embarcaciones menores.

SALIDOS.

Goleta inglesa Harmony, cap. R. H. Earl, con vino para Hull y Leith.
Lugre español san Juan Bautista, D. Juan Bta. de Luzarraga, con sal para Santander y Bilbao; este no salió ayer como se dijo.

Buques que estan a la carga.

Para la Habana y Tampico.

El nuevo, hermoso y velero bergantín español AMISTAD, su capitán don Juan Ferrandiz, tiene dos terceras partes de su carga para ambos puntos por cuenta de expedición. Admite el resto y pasajeros para los que tiene una excelente camara y buen trato. se despacha por don Vicente Maria de la Portilla, calle del Veedor, numero 53.

PARA VERACRUZ EN DERECHURA, HACIENDA ESCALA EN LA HABANA SOLO PARA DEJAR PASAJEROS.

El hermoso y velero bergantín español AMELIA (a) HERCULES GADITANO (tan acreditado en esta carrera), al mando de su capitán D. Francisco J. de Eyzaguirre; tiene asegurada la mayor parte de su carga; admite el resto y pasajeros para ambos puntos á quienes se les ofrece un esmerado trato, fijándose su salida para el 20 del próximo Setiembre.

Lo despacha D. Joaquín Soler, calle de las Bulas, número 129.

PARA LA GUAYRA Y PUERTO CABELLO.

Saldrá dentro de breves dias el bergantín goleta español ANA MARIA, su capitán Don José Arjona; admite pasajeros para los que tiene bastante comodidad.—Se despacha en la calle de Bilbao número 90.

VAPORES.

Entre Cadiz y el Puerto.

De Cadiz.

Del Puerto.

SOL.

VIERNES 3.

9 1/2 de la mañana.	5 1/2 de la mañana.
11 1/2 de idem.	10 1/2 de idem.
2 1/2 de la tarde.	1 1/4 de la tarde.

Precios: 5 rs. en popa y 3 en proa.

Entre Cadiz y el Puerto.

EL BETIS.

EL CORIANO.

Patron Antonio Perea. Patron Vicente Gonzalez

De Cadiz.

Del Puerto.

VIERNES 3.

9 1/2 de la mañana.	6 de la mañana.
11 1/2 de idem.	10 de idem.
12 1/2 de idem.	11 1/2 de idem.
1 1/2 de la tarde.	12 1/2 de idem.
3 1/2 de idem.	1 1/4 de la tarde.
4 1/2 de idem.	3 de idem.

Precios: 5 rs. en popa y 3 en proa.

Estas salidas no podrán ser alteradas ni suprimidas sino por algun incidente imprevisto que la empresa no pueda remediar.

El ANDALUZ saldrá para Sanlúcar y Sevilla el Sábado 4 del corriente á las 10 1/2 de la mañana.

El TRAJANO saldrá para Sanlúcar y Sevilla el Lunes 6 del corriente á las 12 de la mañana.

Vapor entre Cadiz, Sanlúcar, Huelva y Moguer.

El barco de vapor ANDALUZ viajará á dichos puntos el presente mes de Setiembre de 1841 en esta forma: De Cadiz á Sanlúcar, todos los Jueves á las 7 de la mañana.

De Sanlúcar á Huelva, todos los Jueves á las 10 de la mañana.

De Huelva á Moguer, todos los Jueves á las 4 de la tarde.

De Moguer á Huelva, todos los Viernes á las 7 de la mañana.

De Huelva á Sanlúcar, todos los Viernes á las 9 de la mañana.

De Sanlúcar á Cadiz, todos los Viernes á las 3 de la tarde.

PRECIOS DE PASAJE.

EN POPA.

EN PROA.

De Cadiz... á Sanlúcar.....	20 rvn.	15 rvn.
„ á Huelva.....	35 „	20 „
„ á Moguer.....	40 „	25 „
De Sanlúcar á Huelva.....	30 „	15 „
„ á Moguer.....	35 „	20 „
De Huelva.. á Moguer.....	10 „	5 „

Carga 5 rs. vn. quintal.

Abordo hay fonda á precios arreglados.—No se admitirá ningun pasajero sin billete, ni carga sin orden S. despacha en Cadiz, oficina junto á la Capitanía del Puerto.—Sanlúcar, D. Carlos Philipps.—Huelva, D. Francisco Santacana.—Moguer, D. José Sanchez Mora.

ANUNCIOS.

OBRA NUEVA

Mi segundo viaje á Europa, en los años de 1840 y 1841; por el autor de las *Cartas á mis hijos* durante un viaje á los Estados Unidos, Francia, é Inglaterra, en los siete últimos meses de 1837, G. Lobé.

Las principales materias que contiene el tomo 1.º, que es el que ahora se anuncia, son las siguientes: Partida de la Habana, descripciones, reflexiones y sucesos acaecidos durante el viaje por Inglaterra y Portugal, hasta la llegada á Cadiz. Pintura de su estado actual; casas de beneficencias; academia gratuita de Nobles Artes; proyecto para enseñar el diseño y colorido á las niñas desvalidas; sus ventajas físicas y morales; las andaluzas de 1840; la catedral nueva de Cadiz, su descripción; el virtuoso obispo que la ha llevado á cabo, sus méritos; mencion honorífica de algunos habitantes de Cadiz; maridaje de los oficios mecánicos con los estudios serios; el conocimiento y práctica de la religion y de las bellas artes conducen á la libertad; especial mencion de la casa de misericordia de Cadiz, sus estatutos, su estado actual, épocas célebres de Cadiz; causas que motivan en Cadiz y aun en toda España la casi estincion de las tertulias; &c. &c. Acompañan á este tomo cuatro láminas finas: una de ellas es el retrato del Excmo. é Ilmo. Sr. D. Fray Domingo de Silos Moreno, dignísimo obispo de Cadiz, fielmente copiado: las

demás son: el frontispicio de la casa de Misericordia, el de la academia de Bellas Artes, y el retrato de un caballero andaluz, original del malogrado Beequer.

El tomo 2.º de esta misma obra se halla en prensa, y contendrá, entre otras muchas materias, las siguientes: Mision del escritor público; asonadas; pronunciamientos; republicanismo; comparaciones; partido que debe sacar la alta administración; adelantos en la general instruccion de los pudieses; establecimientos de educacion en Cadiz; educacion popular; empleados; reforma intelectual; religion; é claustracion; cuadro de Francia en la parte religiosa; el ateo no disfruta como el cristiano de la misma felicidad material, única en que se cree; estincion de los regulares; ventajas si escita en ellos la union moral; procesiones de semana Santa; el pró es mayor que el contra; ¿cual es mas útil á la sociedad, el palacio, ó el comerciante?; descripción de la plaza del mercado de Cadiz; ramo importante de vinos para la provincia de Andalucía, y otros objetos de prosperidad para España; industria; libertad de comercio; agricultura; córtes; gobierno; diputados; gabinetes extranjeros; empréstitos; egoismo; consideraciones especiales sobre él; lo que pudiera ser España el año 1860; Medicina, Numismática, Historia natural en Cadiz; ¿son útiles ó perjudiciales las lidias de toros en España?; citas, reflexiones y deducciones en favor de ellas.

Se halla de venta dicho primer tomo del segundo viaje, como asimismo otras obras del autor, en la librería de Féros.

Se desea comprar algunas piedras litográficas. Las personas de dentro o fuera de esta ciudad, que tengan algunas, y gusten venderlas, podran dirigirse con las dimensiones y calidad de las mismas, al establecimiento de grabados de don Manuel Franco, junto al teatro principal.

EN el almacén de aceite, calle del Laurel, frente al juego del mismo nombre, se venderán desde hoy garbanzos muy tiernos, á 5, 6, 8 y 9 cuartos libra: á 14, 17, 21 y 24 reales arroba; y á 67, 80, 90 y 100 reales fanega. Aceite á 59 y 60 reales arroba. Azúcar blanca y terciada, arroz, frijoles y otros artículos, con la mayor equidad.

EN la villa de Vejer de la frontera se vende la plaza de toros situada al sitio de S. Miguel: quien quisiere tratar de ajuste puede avistarse con D. Ildefonso Villarica, plaza de la Constitución, en la misma villa.

Instruccion de letra inglesa, partida doble y cambios, calle del Jardinillo, número 118, piso principal.

El profesor tiene el honor de prevenir que han concluido cuatro señores la hermosa letra inglesa en dos meses, por el último método de Londres, y la tenebría de libros y los cambios en otros dos, con las ventajas que tiene acreditada desde su llegada de Madrid. Los señores que gusten pueden pasar á cualquier hora del dia para ver los grandes adelantos por tan util sistema y enterarse de los demás pormenores. La hora de leccion diaria es á comodidad del que aprende.

Vacuna gratuita.

La academia nacional de Medicina y cirugía la administra el 4 del corriente á las 5 de la tarde en el local situado en el primer patio del ex-convento de S. Francisco.

Se previene á los que conduzcan niños que han de llevar la papeleta de domicilio de sus respectivas comsarias.

Teatro de Isabel II.

Autómatas italianos ó marionetas.—Hoy Viernes 3 se pondrá en escena el interesante drama mitológico y moral en 3 actos y un prólogo, titulado: *El fantasma vengador*, ó *el libertino castigado*; el cual empezará con una nueva decoración de ólimpo y concluirá el drama con otra de infierno.—Después del segundo acto se ejecutará el nuevo baile polaco *Zamoski y Dorlisha*.—Finalizando la funcion con el gracioso baile, denominado: *El cazador escoces*, en el que se estrenará una decoración que manifiesta la vista de un pueblo cubierto por la nieve.

Editor responsable: A. AGUIRRE.

Imprenta del GLOBO, calle del Vestuario, número 97.